

I^a Parte

Documentos

Publicamos el texto original de los documentos oficiales y una traducción castellana lo más ajustada posible a éste.

En el caso de la Instrucción Memoriale Domini (que será designada en adelante MD), de gran importancia por ser la norma actualmente vigente en este tema, el texto está numerado y titulado para facilitar su lectura y estudio. Los números en negrita (del 1273 al 1291) corresponden a la numeración del *Enchiridion Vaticanum* (tomo 3). Los números entre corchetes (del [1] al [19]) son nuestros y sirven de referencia para los comentarios. El texto original se publicó en AAS, 61 (1969), pp.541-547.

A lo largo de nuestro trabajo citaremos con frecuencia dos opúsculos que son también de gran importancia para nuestra argumentación:

- Cuando hablemos de *El Pan Vivo* nos referiremos por su nombre propio a los “Aportes para una catequesis con ocasión de la introducción de la disciplina de la comunión en la mano” publicados por la Comisión Episcopal de Liturgia de la Conferencia Episcopal Argentina (Buenos Aires, junio de 1996) y distribuido profusamente en todas las parroquias del país como texto para dichas catequesis. Este folleto coincide en muchos aspectos con opúsculos semejantes preparados, en las mismas circunstancias, por otras Conferencias Episcopales del mundo; por ejemplo, *The body of Christ*, del Bishop’s Comitee on the Liturgy (Publications Office United States Catholic Conference 1997), en los que también se encuentran varias inexactitudes histórico-litúrgicas y en los que se omite la referencia a las claras enseñanzas de MD.

- Al citar los *Fundamentos* nos referiremos a los *Fundamentos presentados en la Asamblea Plenaria de abril de 1996 en San Miguel*. Estos fueron presentados con el fin de poner a los Obispos argentinos al tanto de los antecedentes históricos, jurídicos y litúrgicos de esta práctica y así orientarlos en la votación que había de realizarse. Fueron publicados posteriormente en el boletín de la Agencia Informativa Católica Argentina que depende del arzobispado de Buenos Aires (AICA-DOC 373, Suplemento del Boletín informativo AICA n° 2068, del 7 de agosto de 1996, p.241). En sus páginas pueden encontrarse también numerosos ejemplos de graves deformaciones en la presentación de los hechos.

Por último, cuando remitimos a *Bugnini* nos referimos a: Annibale Bugnini, *La riforma liturgica 1948-1975*, Ed. Liturgiche, Roma, 1997. Existe también una versión española: Bugnini, A., *La reforma de la liturgia (1948-1975)*, BAC, Madrid 1995.

**CONGREGATIO DE CULTO DIVINO
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM**

Prot. 854/96

COETUS EPISCOPORUM ARGENTINAE

Instante Eminentissimo Domino Antonio Card. Quarracino, Archiepiscopo Bonaërensi, Coetus Episcoporum Argentinae Praeside, litteris die 29 aprilis 1996 datis, vigore facultatum huic congregationi a Summo Pontifice IOANNE PAULO II tributarum, Congregatio de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum decisionem a Coetu Episcoporum Argentinae statutum in Conventu Plenario, quo in diocesibus Argentinae usus introducitur distribuendi sacram Communonem etiam in manibus fidelium, ad normam Instructionis “De modo Sanctam Communonem ministrandi” et ad normam can. 455, § 2, Codicis Iuris Canonici, ratum habuit et confirmat.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Ex aedibus Congregationis de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, die 9 maii 1996.

Antonius M. Card. Javierre Praefectus
† Gerardus M. Angelo Archiepiscopus a Secretis

**CONGREGACION DEL CULTO DIVINO
Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS**
Prot. 854/96

CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA

A pedido del Eminentísimo Señor Antonio Cardenal Quarracino, Arzobispo de Buenos Aires, Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina por la carta del día 29 de Abril; en uso de las facultades atribuidas a esta Congregación por el Sumo Pontífice JUAN PABLO II, la Congregación para el Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos ratifica y confirma la decisión de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina por la cual se introduce en las diócesis de la Argentina el uso de distribuir la Sagrada Comunión también en las manos de los fieles, según la norma de la instrucción “Acerca del modo de administrar la Sagrada Comunión” y la norma del canon 455, § 2 del Código de Derecho Canónico.

Sin que obste nada en contra.

En el palacio de la Sagrada Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, 9 de Mayo 1996.

Antonio M. Card. Javierre, Prefecto
† Gerardo M. Angelo, Arzobispo Secretario

SACRA CONGREGATIO PRO CULTU DIVINO**I**

Instructio, quae sequitur, ad Conferentias Episcopales transmissa, ut eam profundiore et attento examine perpenderent, publici iuris fit, quo evidentius omnibus pateat fundamentum et adiuncta quibus nititur ratio agendi Apostolicae Sedis.

INSTRUCTIO**De modo Sanctam Communionem ministrandi**

1273 Memoriale Domini celebrans, Ecclesia ipso ritu testatur fidem et adorationem Christi qui in sacrificio praesens est et iis, qui mensam Eucharisticam participant, ut cibus datur.

Hac de causa multum interest ipsius, ut Eucharistia modo quam dignissimo maximeque frugifero celebretur ac participetur, inviolate servando illam ad nos progressionem quadam pertinentem traditionem, cuius divitiae in usum et vitam Ecclesiae sunt transfusae. Historiae enim documentis probatur modum celebrandi et sumendi Sacram Eucharistiam multiformem fuisse. His etiam temporibus nostris in celebrationem eiusdem Eucharistiae mutationes nec paucae nec leves, quoad ritum, sunt

SAGRADA CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO I

[Aclaración previa]

La instrucción que sigue, transmitida a las Conferencias Episcopales para que la analizaran con un más profundo y atento examen, se publica para que sea patente de un modo más evidente a todos el fundamento y las circunstancias en los que se apoya el modo de proceder de la Sede Apostólica.

INSTRUCCIÓN

Acerca del modo de administrar la Sagrada Comunión

A) *Introducción: presentación del asunto*

La Eucaristía y los ritos de la Iglesia

1273 [1] Celebrando el memorial del Señor, la Iglesia atestigua a través del rito mismo la fe y la adoración dirigidas a Cristo, que está presente en el sacrificio y se da como alimento a los que participan de la mesa eucarística.

[2] Por esta causa mucho le importa que la Eucaristía se celebre de la manera más digna posible y se participe del modo máximamente fructuoso, guardando de un modo inviolado la tradición que llega hasta nosotros a través de un cierto desarrollo, cuyas riquezas han sido derramadas en el uso y la vida de la Iglesia. En efecto, por los documentos de la historia se prueba que el modo de celebrar y de sumir la Sagrada Eucaristía ha sido multiforme.

inductae quo magis congrueret hominum nunc viventium spiritualibus et psychologicis necessitatibus; atque in ipsam disciplinam, quae fidelium rationem divini Sacramenti participandi moderatur, iterum, ob quaedam rerum adiuncta, invecata est Communio sub utraque specie panis et vini, quae olim ritui quoque Latino communis paulatim in desuetudinem abiit. Qui quidem sic exortus status iam ubique invaluit tempore Concilii Tridentini, quod eum dogmatica doctrina comprobavit atque defendit ut condicionibus illius aetatis consentaneum¹.

1274 His vero ipsis modis renovatis signum Convivii Eucharistici et omnimoda adimpletio mandati Christi magis perspicua et vivida sunt effecta, simul tamen plenior participatio celebrationis Eucharisticae, per sacramentalem Communionem significata, hic et illic, per hos próximos annos desiderium excitavit ad illum redeundi usum, ex quo panis Eucharisticus in fidelis manu deponitur, qui eum ipse ori suo, communicando, ingerat.

Quin etiam, in quibusdam communitatibus et locis, eiusmodi ritus est peractus, quamquam approbatio Sedis

1 Cfr. Conc. Trid., Sess. XXI, Doctrina de communione sub utraque specie et parvulorum: Denz. 1726-1727 (930); Sess. XXII, Decretum super petitionem concessionis calicis: Denz. 1760.

La reforma litúrgica

[3] También en éstos, nuestros tiempos, se han introducido en la celebración de la misma Eucaristía no pocas ni leves modificaciones en cuanto al rito, para que se acomodara mejor a las necesidades espirituales y psicológicas de los hombres actuales; y en la disciplina misma que regula el modo con que los fieles participan en el divino sacramento se ha establecido de nuevo, en ciertas circunstancias, la comunión bajo las dos especies de pan y vino, que, común en otros tiempos también en el rito latino ¹, paulatinamente cayó en desuso. El estado de cosas así originado ² ya se había establecido en todas partes en tiempo del Concilio de Trento, el cual lo aprobó y defendió con doctrina dogmática como conveniente para las condiciones de aquella época.

Introducción de la comunión en la mano sin autorización

1274 [4] Con las reformas indicadas se han hecho más transparentes y vivos el signo del convite eucarístico y el cumplimiento omnímodo del mandato de Cristo, sin embargo, al mismo tiempo, la participación más plena de la celebración eucarística, significada por la comunión sacramental, ha suscitado aquí y allí, durante los últimos años, el deseo de volver al uso por el cual el Pan Eucarístico es puesto en la mano del fiel, para que él por sí mismo lo introduzca en su boca para comulgar.

Y aún más, en algunas comunidades y lugares se ha practicado este rito, a pesar de no haberse pedido antes

1 Dice esto por los ritos orientales que aún la conservan.

2 Es decir, la comunión bajo la sola especie de pan.

Apostolicae antea impetrata non erat, atque interdum ita, ut fidelibus opportuna praeparatio deesset.

1275 Est quidem verum ex vetere usu fidelibus quondam licuisse divinam hanc alimoniam in manum accipere atque per se ipsos ori inferre, atque etiam, aetate antiquissima, e loco, ubi sacra fiebant, Sanctissimum secum portare, propterea potissimum ut, si forte pro Fidei confessione iis esset dimicandum, eo tamquam viatico uterentur.

Verumtamen praescripta Ecclesiae Patrumque documenta copiose testantur maximam reverentiam summamque prudentiam erga sacram Eucharistiam adhibitam. Etenim «nemo... illam carnem manducat, nisi prius adoraverit»² atque in ea sumenda quisque admonetur: «... illud percipe; advigilans ne quid ex ea tibi depereat»³: «Corpus enim est Christi»⁴.

1276 Praeterea cura et ministerium Corporis et Sanguinis Domini peculiari prorsus modo sacrorum administris vel hominibus ad hoc ipsum ascitis committebantur: «Postquam vero is, qui praeest, preces

² Augustini, "Enarrationes in Psalmos", 98, 9: PL 37, 1264.

³ Cyrilli Hieros., "Catecheses Mystagogicae", V, 21: PG 33, 1126.

⁴ Hippolyti, "Traditio Apostolica", n. 37: ed. B. Botte, 1963. p. 84.

la aprobación de la Sede Apostólica, y a veces de tal manera que les ha faltado a los fieles la oportuna preparación.

B) *El rito de la comunión en la boca*

La práctica primitiva

1275 [5] Es verdad, por cierto, que, según el uso antiguo, en otros tiempos les fue lícito a los fieles recibir en la mano este divino alimento y llevarlo a la boca por sí mismos, y también, en tiempo antiquísimo, llevar consigo el Santísimo desde el lugar en que se celebraba el sacrificio, principalmente con el fin de usarlo como viático en el caso de tener que luchar por la confesión de la Fe.

Sin embargo, las prescripciones de la Iglesia y los documentos de los Padres manifiestan con abundancia la máxima reverencia y la suma prudencia tenidas para con la Sagrada Eucaristía. Porque “nadie... come aquella carne a no ser que previamente la haya adorado”, y al sumirla cada uno es amonestado: “... recíbela cuidando que nada de ella se pierda”: “Porque es el Cuerpo de Cristo”.

1276 [6] Además, el cuidado y el ministerio del Cuerpo y la Sangre del Señor se confiaba de modo verdaderamente peculiar a ministros sagrados u hombres designados específicamente para eso: “Después de que el que preside terminó las preces y todo el pueblo hizo la aclamación, los que entre nosotros se llaman diáconos, distribuyen a cada uno de los presentes, para que participe de ellos, el pan y el vino con agua, sobre los que se hizo la acción de gracias, y los llevan a los ausentes”.

absolvit, et populus omnis acclamavit, qui apud nos dicuntur diaconi panem et vinum et aquam, in quibus gratiae actae sunt unicuique praesentium participanda distribuunt, et ad absentes perferunt »⁵.

Quare mox sacram Eucharistiam absentibus deferendi munus solis sacris administris concreditum est, hanc ob causam, ut reverentiae Corpori Christi debitae, simul ac fidelium necessitati, cautius consuleretur. Insequenti tempore, postquam eucharistici mysterii veritas, eius virtus ac praesentia Christi in eo altius explorata sunt, urgente sensu sive reverentiae erga hoc Sanctissimum Sacramentum sive humilitatis qua illud sumatur oportet, consuetudo inducta est, ut per se minister panis consecrati particulam in lingua Communionem suscipientium deponeret.

1277 Hic sanctam Communionem distribuendi modus, hodierno Ecclesiae statu in universono considerato, servari debet, non solum quia in tradito plurimum saeculorum more innititur, sed praesertim quia Christifidelium reverentiam erga Eucharistiam significat. Huiusmodi autem usus nihil de dignitate personae detrahit iis, qui ad tantum Sacramentum accedunt, atque ad eam praeparationem pertinet, quae requiritur, ut Corpus Domini modo maxime frugifero percipiatur⁶. Haec reve-

5 Iustini, "Apologia", I, 65: PG 6, 427.

6 Cfr. Augustini, "Enarrationes in Psalmos", 98, 9: PL 37, 1264-1265.

La causa por la cual pronto el oficio de llevar la Eucaristía a los ausentes fue confiado exclusivamente a los ministros sagrados ha sido ésta: velar más cautamente por la reverencia debida al Cuerpo de Cristo y al mismo tiempo por la necesidad de los fieles.

El cambio del uso primitivo y sus razones

[7] Andando el tiempo, después de que la verdad del misterio eucarístico, su eficacia³ y la presencia de Cristo en el mismo fueron escrutadas más profundamente, por urgirlo ya el sentido de la reverencia hacia este Santísimo Sacramento, ya el sentido de la humildad con la que es preciso que éste sea recibido, se introdujo la costumbre de que el ministro pusiese por sí mismo la partícula de pan consagrado en la lengua de los que recibían la comunión.

Motivos para conservar la comunión en la boca

1277 [8] Este modo de distribuir la santa Comunión, considerado el estado actual de la Iglesia en su conjunto, debe ser conservado, no solamente porque se apoya en un uso transmitido por una tradición de muchos siglos, sino, principalmente, porque significa la reverencia de los fieles cristianos hacia la Eucaristía. Ahora bien, este uso no quita nada a la dignidad de la persona de los que se acercan a tan gran Sacramento y es propio de la preparación que se requiere para recibir el Cuerpo del Señor del modo más fructuoso posible.

3 Traducimos “virtus” por “eficacia” siguiendo las traducciones italiana, francesa, inglesa y la misma castellana.

rentia non «panis et potus communis»⁷, sed Corporis et Sanguinis Domini communionem significat, vi cuius «populus Dei bona sacrificii paschalis participat, renovat novum foedus semel in sanguine Christi a Deo cum hominibus factum, ac in fide et spe convivium eschatologicum in regno Patris praefigurat et praevenit»⁸.

1278 Praeterea hac agendi ratione, quae translaticia iam censenda est, efficacius cavetur, ut sacra Communio qua par est reverentia, decore atque dignitate distribuatur, ut quodvis periculum arceatur species eucharisticas profanandi, in quibus «modo singulari, adest totus et integer Christus, Deus et homo, substantialiter et continenter»⁹, ut denique diligenter cura servetur, quam de ipsis panis consecrati fragmentis Ecclesia semper commendavit: «Quod enim intercidere patieris, id tibi tamquam ex propriis membris deminutum puta»¹⁰.

1279 Quapropter, cum paucae quaedam Conferentiae Episcopales atque nonnulli singulares Episcopi postulassent, ut in suis territoriis usus admittere-

7 Cfr. Iustini, "Apologia" 1, 66: PG 6, 427; cfr. Irenaei, "Adversus Haereses", 1. 4, C. 18, n. 5: PG 7, 1028-1029.

8 Sacra Congregatio Rituum, Instructio "Eucharisticum Mysterium", n. 3^a, AAS 59 (1967), p. 541.

9 Cfr. ibid., n. 9, p. 547.

10 Cyrilli Hieros., "Catecheses Mystagogicae", V, 21: PG 33, 1126.

[9] Esta reverencia significa la comunión, no de “pan y bebida común”, sino del Cuerpo y la Sangre del Señor, en virtud de la cual “el pueblo de Dios participa los bienes del sacrificio pascual, renueva la nueva alianza, establecida por Dios con los hombres de una vez para siempre en la Sangre de Cristo, y prefigura y anticipa en la fe y la esperanza el banquete escatológico en el reino del Padre”.

1278 [10] Por lo demás, con esta manera de obrar, que ya debe considerarse tradicional, se asegura más eficazmente que la Sagrada Comunión sea distribuída con la reverencia, el decoro y la dignidad que le son debidas de modo que se aparte todo peligro de profanar las especies eucarísticas, en las que “de modo singular está presente todo y entero Cristo, Dios y hombre, de manera substancial y permanente”; y finalmente, para que se guarde con diligencia el cuidado que la Iglesia ha recomendado siempre acerca de los fragmentos mismos del pan consagrado: “Pues lo que dejas caer, considéralo como amputado de de tus propios miembros”.

C) El Papa decide no permitir la comunión en la mano

Consulta al episcopado latino

1279 [11] Por todo lo cual, como hubieran solicitado algunas pocas Conferencias Episcopales e individualmente algunos obispos, que se permitiera en sus territorios el uso de poner en las manos de los fieles cristianos el pan consagrado, el Sumo Pontífice estableció que se preguntase a todos y cada uno de los obispos de la Iglesia latina su parecer sobre la oportunidad de introducir el rito mencionado.

retur consecratum panem in christifidelium manibus ponendi, Summus Pontifex statuit ut singuli universi Ecclesiae latinae Episcopi rogarentur quid censerent de opportunitate huiusmodi ritum introducendi. Mutatio enim in re tanti momenti, quae antiquissima et veneranda traditione innititur, praeterquam quod disciplinam pertingit, pericula etiam secumferre potest, quae timentur forte oritura ex novo modo sacram Communionem ministrandi, ne scilicet perveniatur sive ad minorem erga Augustum altaris Sacramentum reverentiam, sive ad eiusdem Sacramenti profanationem, sive ad rectae doctrinae adulterationem.

1280 Quam ob rem Episcopis tres quaestiones propositae sunt, quibus usque ad diem 12 superioris mensis Martii hoc, qui sequitur, modo responsum est:

1. Videturne exaudiendum votum, ut praeter modum traditum, etiam ritus recipiendi sacram Communionem in manu permittatur? Placet: 567. Non placet: 1233. Pl. iuxta modum: 315. Suffragia invalida: 20

2. Placetne ut experimenta huius novi ritus in parvis communitatibus prius fiant, assentiente Ordinario loci? Placet : 751. Non placet: 1215. Suffragia invalida: 70.

3. Putasne fideles, post praeparationem catechetica bene ordinatam, hunc novum ritum libenter esse accepturos? Placet: 835. Non placet: 1185. Suffragia invalida: 128.

Ex redditis igitur responsis patet Episcopos longe plurimos censere hodiernam disciplinam haudquaquam

Advertencia sobre los peligros que conlleva el cambio

[12] Pues, un cambio en un asunto de tanta importancia que se apoya en una antiquísima y venerable tradición, además de lo que toca a la disciplina, puede también traer consigo peligros, que se teme que quizá surgan del nuevo modo de administrar la Sagrada Comunión, a saber: el que se llegue ya a una menor reverencia hacia el augustísimo Sacramento del altar, ya a la profanación del mismo Sacramento, ya a la adulteración de la recta doctrina.

Resultados de la encuesta

1280 [13] Por tal motivo, fueron propuestas a los obispos tres cuestiones, a las que, hasta el día 12 del mes de marzo último, se respondió del modo siguiente:

1. ¿Cree que ha de escucharse el deseo de que, además del modo recibido por tradición, se permita también el rito de recibir la Sagrada Comunión en la mano? Placet: 567. Non placet: 1233. Placet juxta modum: 315. Votos inválidos: 20.

2. ¿Aprueba que se hagan previamente experimentos de este nuevo rito en pequeñas comunidades, con el consentimiento del ordinario del lugar? Placet: 751. Non placet: 1215. Votos inválidos: 70.

3. ¿Piensa que los fieles, después de una preparación catequética bien ordenada, han de recibir de buen grado este nuevo rito? Placet: 835. Non placet: 1185. Votos inválidos: 128.

[14] Consiguientemente, a partir de las respuestas dadas, es evidente que la inmensa mayoría de los obispos

esse immutandam; quae immo si immutetur, id tum sensui tum spirituali cultui eorundem Episcoporum, plurimorumque fidelium offensionem fore.

1281 Itaque, attentis animadversionibus consiliisque eorum, quos « Spiritus Sanctus posuit Episcopos regere » Ecclesias¹¹, pro rei gravitate et allatorum argumentorum momento, Summo Pontifici non est visum modum iamdiu receptum sacrae Communionis fidelibus ministrandae immutare.

Quapropter Apostolica Sedes Episcopos et sacerdotes et fideles vehementer hortatur, ut validae iterumque confirmatae legi studiose obsequantur, sive ad iudicium a maiore catholici Episcopatus parte latum, sive ad formam qua hodiernus sacrae Liturgiae ritus utitur, sive denique ad commune ipsius Ecclesiae bonum respicientes.

1282 Sicubi vero contrarius usus, sanctam nempe Communionem in manibus ponendi, iam invaluerit, eadem Apostolica Sedes, ut Episcopales adiuvet Conferentias ad pastorale officium implendum, pro

11 Cfr. Act. 20, 28.

estima que de ninguna manera se debe cambiar la disciplina actual; más aún, si se cambiara, este cambio sería ofensivo, tanto para la sensibilidad como para la espiritualidad de estos mismos obispos y de la mayoría de los fieles.

Decisión definitiva del Papa

1281 [15] Así, pues, teniendo en cuenta las advertencias y los consejos de aquellos a quienes “el Espíritu Santo ha puesto como obispos para regir” las Iglesias, en razón de la gravedad del asunto y la fuerza de los argumentos aducidos, al Sumo Pontífice no le ha parecido oportuno mudar el modo hace mucho tiempo recibido de administrar a los fieles la Sagrada Comunión.

Parte dispositiva

[16] En consecuencia, la Sede Apostólica exhorta vehementemente a los obispos, sacerdotes y fieles a que se sometan diligentemente ⁴ a la ley ya vigente y otra vez confirmada, atendiendo tanto al juicio aportado por la mayor parte del Episcopado católico, como a la forma que utiliza el rito actual de la sagrada liturgia como, finalmente, al bien común de la misma Iglesia.

Actitud ante las situaciones irregulares

1282 [17] Pero si en alguna parte el uso contrario, es decir, el de poner la Santa Comunión en

4 El término original “studiose” significa: con aplicación, con cuidado, con diligencia, con ardor, con gusto, con empeño, con amor.

hodierno rerum statu saepe difficilius, iisdem Conferentiis committit onus ac munus peculiaria adiuncta, si quae sunt, expendendi, dummodo tamen et quodvis praecaveatur periculum, ne reverentiae defectus vel falsae de Ss̄ma Eucharistia opiniones irrepant in animos, et alia etiam incommoda sedulo tollantur.

1283 Porro hisce in casibus, ad eiusmodi usum recte ordinandum, Episcopales Conferentiae opportunas, prudenti praemisso examine, deliberationes capient, quae secretis suffragiis duabusque e tribus partibus suffragiorum faventibus ferendae sunt; quas quidem deliberationes deinde Sanctae Sedi, necessariae confirmationis causa ¹², proponent, adiecta accurata expositione causarum, quibus ad eas capiendas impulsus sunt. Sancta Sedes singulos casus accuratate perpendet, illius haud oblita coniunctionis, quae variis locorum Ecclesiis inter se vel earum unicuique cum Ecclesia universa intercedit, ad provehendum commune bonum communemque aedificationem, atque ad fidei pietatisque incrementum, quod mutuo ad exemplo profluit.

Haec Instructio, quae de speciali mandato Summi Pontificis Pauli VI composita est, Apostolicae vi aucto-

¹² Cfr. Conc. Oecum. Vat. II, Decr. "Christus Dominus", n. 38, 4: AAS 58 (1966), p. 693.

las manos, hubiera arraigado ya, la misma Sede Apostólica, con el fin de ayudar a las Conferencias Episcopales a cumplir su oficio pastoral, con frecuencia más difícil que nunca por la situación actual, confía a estas mismas Conferencias la carga y el oficio de sopesar las circunstancias peculiares, si las hay, con la condición, sin embargo, tanto de prevenir todo peligro de que penetren en los espíritus la falta de reverencia o falsas opiniones sobre la Santísima Eucaristía, como también que se quiten con todo cuidado otros inconvenientes.

Procedimiento para obtener el indulto

1283 [18] En adelante en estos casos determinados ⁵, para ordenar rectamente tal uso, las Conferencias Episcopales, previo un prudente examen, tomarán oportunas deliberaciones que deberán obtener en votación secreta dos tercios de los votos; deliberaciones que luego han de ser presentadas a la Santa Sede, para su necesaria confirmación, remitiendo aneja una exposición precisa de los motivos que han llevado a hacerlas. La Santa Sede ponderará cuidadosamente cada caso en particular, sin olvidar aquella conjunción que se da entre las varias Iglesias locales entre sí o la de cada una con la Iglesia universal, para promover así el bien común y la común edificación, y para el aumento de la fe y de la piedad, que brota del ejemplo mutuo.

D) Conclusión

[19] Esta instrucción, que ha sido compuesta por mandato especial del Sumo Pontífice Pablo VI, ha sido

5 *Hisce* es una forma reforzada del pronombre demostrativo.

ritatis die XXVIII mensis Maii, anno MCMLXIX, ab Eo est rite approbata, Qui etiam statuit, ut in sacrorum Antistitum notitiam per Praesides Conferentiarum Episcopaliū perferretur.

Contrariis quibusvis nihil obstantibus.

Romae, die XXIX mensis Maii, anno MCMLXIX.

BENNO CARD. GUT, Praefectus
A. Bugnini, a Secretis

Instructio completur, in re pastoralī, Epistula qua conceditur Conferentiis Episcopalibus indultum distribuendi fidelibus sacram Communionem in manu, cum omnes condiciones requisitae habeantur.

II REVERENDISSIME *

1284 En réponse à la demande présentée par Votre Conférence Episcopale sur la permission de distribuer la Communion en déposant l'hostie dans la main des fidèles, je suis en mesure de vous transmettre la communication suivante:

Tout en rappelant ce qui fait l'objet de l'Instruction ci-jointe, en date du 29 mai 1969, sur le maintien en vigueur de l'usage traditionnel, le Saint-Père a pris en con-

* Hanc Epistulam S. Congregatio pro Cultu Divino sua cuiusque lingua exaratam Indultum petentibus misit.

debidamente aprobada por Él con la fuerza de la autoridad Apostólica el día 28 del mes de mayo del año 1969. Quien también dispuso que se notificase a los obispos a través de los presidentes de las Conferencias Episcopales.

Sin que obste nada en contra.

En Roma, día 28 del mes de mayo del año 1969.

BENNO CARD. GUT, Prefecto
A. Bugnini, Secretario

[CARTA PASTORAL]

La instrucción se completa, en lo pastoral, con la carta con la que se concede a las Conferencias Episcopales el indulto de distribuir a los fieles la Sagrada Comunión en la mano, cuando se den todas las condiciones requeridas.

II REVERENDÍSIMO *

1284 En respuesta a la petición presentada por vuestra Conferencia Episcopal sobre el permiso de distribuir la Comunión depositando la Hostia en la mano de los fieles, os transmito la siguiente comunicación:

Remitiéndose en todo a lo que fue objeto de la Instrucción adjunta, fechada el 29 de mayo de 1969, sobre la permanencia en vigor del uso tradicional, el Santo

* La S. Congregación para el culto divino envió esta carta, traducida a la lengua correspondiente, a los que piden el indulto.

sidération les motifs invoqués à l'appui de Votre demande et les résultats du vote qui est intervenu à ce sujet. Il accorde que, sur le territoire de Votre Conférence Episcopale, chaque Evêque, selon sa prudence et sa conscience, puisse autoriser dans son diocèse l'introduction du nouveau rite pour distribuer la Communion, à condition que soient évités toute occasion de surprise de la part des fidèles et tout danger d'irrévérence envers l'Eucharistie.

1285 Pour cela, on tiendra compte des normes suivantes:

1. La nouvelle manière de communier ne devra pas être imposée d'une manière qui exclurait l'usage traditionnel. Il importe notamment que chaque fidèle ait la possibilité de recevoir la Communion sur la langue, là où sera concédé légitimement le nouvel usage et lorsque viendront communier en même temps d'autres personnes qui recevront l'hostie dans la main. En effet, les deux manières de communier peuvent coexister sans difficulté dans la même action liturgique. Cela, pour que personne ne trouve dans le nouveau rite une cause de trouble à sa propre sensibilité spirituelle envers l'Eucharistie et pour que ce Sacrement, de sa nature source et cause d'unité, ne devienne pas une occasion de désaccord entre les fidèles.

1286 2. Le rite de la Communion donnée dans la main du fidèle ne doit pas être appliqué sans discrétion. En effet, puisqu'il s'agit d'une attitude humaine, elle est liée à la sensibilité et à la préparation de celui qui la prend. Il convient donc de l'introduire graduellement, en commençant par des groupes et des milieux qualifiés et plus préparés. Il est nécessaire surtout de faire précéder cette introduction par une catéchèse

Padre ha tomado en consideración los motivos invocados en apoyo de vuestra demanda y los resultados de la votación realizada sobre este tema. Él concede que, dentro del territorio de vuestra Conferencia Episcopal cada obispo según su prudencia y su conciencia, pueda autorizar en su diócesis la introducción del nuevo rito para distribuir la Comunión, con la condición de que se evite toda ocasión de sorpresa por parte de los fieles y todo peligro de irreverencia hacia la Eucaristía.

1285 Para ello, se tendrán en cuenta las normas siguientes:

1. La nueva manera de comulgar no deberá ser impuesta de modo que excluya el uso tradicional. Importa especialmente que cada fiel tenga la posibilidad de recibir la Comunión sobre la lengua allí donde se conceda legítimamente el nuevo uso y cuando se acerquen a comulgar al mismo tiempo otras personas que reciban la Hostia en la mano. En efecto, las dos maneras de comulgar pueden coexistir sin dificultad en la misma acción litúrgica. De modo que nadie encuentre en el nuevo rito una causa de turbación para su propia sensibilidad espiritual respecto a la Eucaristía, y para que este Sacramento, que por su naturaleza es fuente y causa de unidad, no se convierta en una ocasión de desacuerdo entre los fieles.

1286 2. El Rito de la Comunión dada en la mano no debe ser aplicado sin discreción. En efecto, puesto que se trata de una actitud humana, está ligada a la sensibilidad y a la preparación del que la toma. Conviene, pues, introducirlo gradualmente, comenzando por grupos y ambientes cualificados y mejor preparados. Es necesario, sobre todo, hacer preceder esta introducción de una catequesis adecuada, a fin de que los fieles com-

adéquate, afin que les fidèles comprennent exactement la signification du geste et accomplissent celui-ci avec le respect dû au Sacrement. Le résultat de cette catéchèse doit être d'exclure quelque apparence que ce soit de fléchissement dans la conscience de l'Église sur la foi en la présence eucharistique, et aussi quelque danger que ce soit ou simplement apparence de danger de profanation.

1287 3. La possibilité offerte au fidèle de recevoir dans la main et de porter à la bouche le pain eucharistique ne doit pas lui offrir l'occasion de le considérer comme un pain ordinaire ou une chose sacrée quelconque; elle doit, au contraire, augmenter en lui le sens de sa dignité de membre du Corps Mystique du Christ, dans lequel il est inséré par le Baptême et par la grâce de l'Eucharistie, et aussi accroître sa foi en la grande réalité du Corps et du Sang du Seigneur qu'il touche de ses mains. Son attitude de respect sera proportionnée à ce qu'il accomplit.

1288 4. Quant à la manière de faire, on pourra suivre les indications de la tradition ancienne, qui mettait en relief la fonction ministérielle du prêtre et du diacre, en faisant déposer l'hostie par ceux-ci dans la main du communiant. On pourra cependant adopter aussi une manière plus simple, en laissant le fidèle prendre directement l'hostie dans le vase sacré. En tout cas, le fidèle devra consommer l'hostie avant de retourner à sa place, et l'assistance du ministre sera soulignée par la formule habituelle: «Le Corps du Christ», à laquelle le fidèle répondra: «Amen».

prendan exactamente la significación del gesto y lo realicen con el respeto debido al Sacramento. El resultado de esta catequesis debe ser excluir cualquier apariencia de debilitamiento en la conciencia de la Iglesia en cuanto a la fe en la presencia eucarística, y también cualquier peligro o simplemente apariencia de peligro de profanación.

1287 3. La posibilidad que se ofrece al fiel de recibir en la mano y de llevar a la boca el pan eucarístico no debe darle la ocasión de considerarlo como pan ordinario o una cosa sagrada cualquiera; debe, al contrario, aumentar en él el sentido de su dignidad de miembro del Cuerpo Místico de Cristo, en el cual está insertado por el Bautismo y por la gracia de la Eucaristía, y también acrecentar su fe en la gran realidad del Cuerpo y de la Sangre del Señor, que toca con sus manos. Su actitud de respeto ha de ser proporcionada a lo que está haciendo.

1288 4. En cuanto a la manera de proceder, podrán seguirse las indicaciones de la tradición antigua, que ponía de relieve la función ministerial del presbítero y del diácono, haciendo que éstos depositasen la Hostia en la mano del comulgante. Se podrá también adoptar una manera más simple dejando que el fiel tome directamente la hostia del Vaso Sagrado ¹. En ambos casos el fiel deberá consumir la Hostia antes de regresar a su sitio, y la asistencia del ministro será subrayada por la fórmula habitual: “El Cuerpo de Cristo”, a la cual el fiel responderá “Amén”.

1 A partir de 1973 se omite en la carta la frase «On pourra... vase sacré» («Se podrá... Vaso Sagrado»). Cf. más abajo nuestro comentario, p.91.

1289 5. Quelle que soit la forme adoptée, qu'on fasse attention à ne pas laisser tomber ni se disperser des fragments du pain eucharistique, comme aussi à la propreté convenable des mains et à la bonne tenue des gestes selon les usages des divers peuples.

1290 6. Dans le cas de la Communion sous les deux espèces distribuée par intinction, il n'est jamais permis de déposer dans la main du fidèle l'hostie trempée dans le Sang du Seigneur.

1291 7. Les Evêques qui auront permis l'introduction du nouveau mode de communion sont priés d'envoyer à cette Sacrée Congrégation, d'ici six mois, un rapport sur le résultat de cette concession.

Je profite de l'occasion pour Vous exprimer, Révérendissime, mes sentiments de profonde estime.

BENNO CARD. GUT, Préfet
A. Bugnini, Secrétaire

1289 5. Cualquiera que sea la forma adoptada, póngase atención en no dejar caer ni dispersarse los fragmentos del pan eucarístico, como también en la conveniente limpieza de las manos y en la buena compostura de los gestos según los usos de los distintos pueblos.

1290 6. En el caso de la comunión bajo las dos especies distribuida por intinción, nunca está permitido depositar en la mano del fiel la hostia mojada en la Sangre del Señor.

1291 7. Los Obispos que hayan permitido la introducción del nuevo modo de comulgar tengan a bien enviar a esta Sagrada Congregación, de aquí a seis meses, un informe sobre el resultado de esta concesión.

Aprovecho la ocasión para expresaros, Eminencia, mis sentimientos de profunda estima.

BENNO CARD. GUT, Prefecto
A. Bugnini, Secretario

CODEX IURIS CANONICI**CANON 455 § 2**

Decreta de quibus in § 1, ut valide ferantur in plenario conventu, per duas saltem ex tribus partibus suffragiorum Praesulum, qui voto deliberativo fruentes ad conferentiam pertinent, proferri debent, atque vim obligandi non obtinent, nisi ab Apostólica Sede recognita, legitime promulgata fuerint.

CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO

CANON 455 § 2

Para que los decretos de los que se trata en el § 1 sean válidos es necesario que se den en asamblea plenaria, al menos con dos tercios de los votos de los Prelados que pertenecen a la Conferencia con voto deliberativo y no tiene fuerza obligatoria hasta que, habiendo sido revisados por la Sede Apostólica sean legítimamente promulgados.

